



## **Adoración Eucarística:**

*Jesús “se nos da y nosotros le respondemos, dándonos a Él”.*

*S.S. Benedicto XVI (2 marzo, 2006)*

### **Hora Santa por las mamás**

#### **Canto de Introducción**

#### **Monitor:**

Escúchanos Señor, porque tu misericordia es eterna.

Míranos Señor, con tu infinita compasión.

**Oración:** Señor, estamos hoy aquí en tu presencia.

Te alabamos y te bendecimos por el don de la maternidad. Porque hoy podemos celebrar y agradecerte la vida de cada uno de nuestros hijos.

Señor, te pedimos que envíes tu Espíritu Santo sobre nosotras, para que purifique nuestros corazones y nos disponga a ser ofrenda agradable a Ti. En la alegría de una vida nueva, alabaremos por siempre tu nombre santo y misericordioso. Esto te lo pedimos por Jesús, tu Hijo muy amado.

#### **Canto**

#### **Monitor:**

Ofrecemos estos momentos de oración por todas las mamás, vivas y difuntas, para que Dios nos mire con amor.

Señor te pedimos que nos des fortaleza en los momentos de debilidad, que nos permitas llenar de alegría nuestro hogar.

Te pedimos que nos permitas experimentar tu amor, para que con ese amor, podamos amar incondicionalmente a nuestro esposo y a cada uno de nuestros hijos. Que podamos amar sin esperar nada a cambio.

Participantes

#### **Canto**

**Monitor:**

Oración:

Dios omnipotente y misericordioso, que de un modo admirable creaste al hombre y a la mujer y de una manera todavía más excelente los redimiste, y los sigues amando con amor de Padre; Tú que enviaste a tu Hijo al mundo para destruir el pecado y la muerte con su pasión; y que con su resurrección nos devuelves la vida y la alegría; Tú que derramaste en nuestros corazones el Espíritu Santo para que fuéramos tus hijos y tus herederos; Tú que nos renuevas continuamente con los sacramentos de la salvación, para que libres de la esclavitud del pecado, nos vayamos transformando cada día más profundamente en la imagen de tu amado Hijo, te damos gracias por las maravillas de tu misericordia y con toda la Iglesia te alabamos, entonando en tu honor un cántico nuevo con la voz, el corazón y la vida. Gloria a Ti, por Cristo, en el Espíritu Santo, ahora y siempre. Amén.

**La Reserva**

Canto eucarístico.

Vamos a decirle a Dios que Él es lo máximo y que su plan para nosotros es excelente. Entonces vamos a repetir bien fuerte.

El ministro reza las alabanzas al Santísimo:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos. Amén.

Luego guarda el Santísimo en el sagrario. Y hecha genuflexión sencilla, el ministro se retira.

Esto lo vamos a practicar durante la semana.

Entonces vamos a terminar: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿Estamos cerrando la puerta de la presencia de Dios? No. Lo hacemos porque queremos estar en ella de aquí hasta la próxima semana. Que Dios los bendiga mucho.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra ©®

Todos los derechos reservados.